





Entre Berlín, Valencia y Santiago y su próxima novela: "El anfitrión"

# Jorge Edwards y la inteligencia crítica de un intelectual que viene de vuelta

Próximo a partir nuevamente a Alemania, y luego a España, donde lanzará su novela "El anfitrión", Jorge Edwards habla de su nueva pasión, la literatura fantástica, de los afanes y utopías de los intelectuales latinoamericanos de la generación del 50, y del compromiso del escritor consigo mismo y con su tiempo.



Jorge Edwards  
"Me gusta intervenir más que intervenir"

**LUISA ULIBARRI**  
A punto de partir nuevamente a Alemania Federal, donde sacó su última novela, *El anfitrión*, Jorge Edwards se pasa hablando, actúa y muy político.

Fue a La Sirena y Conceptos promoviendo las elecciones libres.

Después contra la censura en algunas de sus columnas periodísticas, y opuso sobre las urnas públicas de su amigo por eso Mario Vargas Llosa: le dio una señal pero blander y el pájaro de una economía "que funciona" del mundo de la zona sur. No compare del todo en afanes, pero veja que lo corren.

## Boa difusa

Saludable le reata, por ejemplo, la batalla que se armó en París por el proyecto de nacionalización de la banca y siempre en perfectas condiciones. Edwards dice no postularse de candidato a nada.

Como Octavio Paz, otro más en la inteligencia crítica del intelectual, y no concuerda con Plutarco cuando escribe al filósofo gubernamental en una sociedad que incluye a los poetas.

Vagando impasible —si regreso a Alemania Federal cometa una boca "difusa" de dos años que le permitan además leer a todos los romances—. Edwards deja también su testimonio del Congreso de Intelectuales de Valencia realizado en junio.

## Mucha agua bajo los puentes

El Congreso se realizó como un homenaje a 50 años del primer congreso anticolonial en una España en plena Guerra Civil, y Jorge Edwards reconoce que mucha agua ha corrido bajo los puentes y las utopías izquierdistas de esta fe.

—En el 50, cualquiera que atacara a la Unión Soviética se ponía en el ostracismo como todo el mundo, era un hereje. Hoy ya hay muchos elementos contradictorios de ideología, revistas históricas, y hasta cometas de la fe a la izquierda en la última sesión. "Venezuela" le mira un debate valioso.

Edwards, cuyo libro *Persona* nos avisa, escrito después de su experiencia diplomática en Cuba, brevemente palmeada, se dedicó a hablar de la necesidad de democracia y revolución en Chile.

—Parece que Berlín y Valencia le hicieron reflexiones, porque al regreso se puso muy activo en el plano político.

—Valencia nos hizo reflexiones a todos. El intelectual siempre se ha estado en cosas: hasta cuando a Franco, la quintaesencia del refinamiento, nos venía el período con mucho mundo por el caso Berlinguer. Neruda, Mendi, Huelmo, todos han participado. Yo pienso que hay que hacer una salida externa al drama de este país. Nunca he sido un escritor aislado o indiferente. Fue el único que corresponde a mis gustos literarios.

## ¿Cómo así?

—Me interesa lo confesional, lo autobiográfico y la ficción. Por eso a Neruda, porque nunca le dejó florecer y me era uno de los poetas en que topábamos con Mario Vargas Llosa cuando vivíamos en París. Me atrae la novela que hay en el mundo de Kundera, o Victoria Pico, cuando es una tradición que se inserta en lo confesional. Te escribo rápido, y los cosas buenas me salen absurdas.

## Y a usted le gusta intervenir?

—Me gusta intervenir más que intervenir. Es una cosa de comunicación. Se escribe en función de un lector imaginario, y en alguna parte está ese personaje imaginario.

—Le está ahora cuando hace en España (Berlín y Plaza) y cuando "El anfitrión". Usted ha dicho que se trata de una novela fantástica, política, difusa.

—Es una novela muy política, una herramienta de pelo que va a producir escándalo en la opinión. Habla de un chileno exiliado en Berlín Oriental, y otro en Berlín Occidental. En medio hay un viaje imaginario, ruidos y momentos de silencio en una confusión del mundo socialista y el capitalismo. La historia se me ocurrió allá, y llegó rápido. Escrita en Cuba, en el México, en la zona de comen-

to, de la que se desprendió que haga un pacto con el diablo, o al menos el diablo está en el mundo. Me lo todos los fines posibles, desde Góngora a Andrade y Guzmán Roca. Lo de fantástico es porque las leyes de la racionalidad no se dan en ciertos órdenes.

## —Como Berlinguer...

—Como Berlinguer en París, el momento, una época que Jesús, se le olvidó todo. O en La Habana del tiempo, donde se crea el pasado y el futuro, se da una revolución, que hace pensar en el futuro. A él me gusta esta literatura fantástica, y la profesional o crítica. Este libro me obliga a escribir y me han dado ganas de escribir nuevamente cuentos. En Berlín lo le a Huelmo, y a Vico Klotz, y después que los romances alemanes fueron promotores de la modernidad de Kundera o Kimmard. En el género alemán han nacido los alemanes son importantes. Tal vez me contagio.

## Y la ciudad, ¿Berlín aparece frecuentemente?

—No, es subjetivo, aparece al comienzo y al final, se atrae por el México y algunas narrativas, con algo crítico.

—No faltará quien se pregunte cómo Jorge Edwards escribe una novela del exilio sin haber estado exiliado.

—No faltará. Pero en estos cinco años volviendo al exilio. Después del golpe me echaron del servicio diplomático porque escribí un artículo bastante violento sobre la dictadura en La Moneda. Fue un riesgo bien loco, porque no sabía cómo me iba a pasar la vida. Terminaba de escribir *Persona* con gran, libro que tanto cuando estubo en la embajada chilena en París, con un Neruda muy enfermo, con la renegociación de la deuda, el embargo del café, el premio Nobel. Estaba aburrido de ser historiador, y al momento, salvo Carlos Berria, nadie quiso nada con *Persona*.

—Ya usted integró el grupo de los descontentados de la revolución cubana.

—Cuando escribí mi libro iba a estar en autobiografía, en el recuerdo de tres meses en Cuba. Sería una atención inmediata, se

"Matin, al Mario Vargas Llosa, se atravesó a hablar del libro. Hasta que Octavio Paz quiso conocerme, y se publicó una defensa de *Persona* más pronto en París, la revista americana de Viena. Allí empezó la batalla, las controversias, los ataques, las cosas. Yo recibía unos papeles y las pocas cosas de la izquierda. Pero cuando cuba el socialismo y Ramón Tzucman, el segundo hombre del Partido Comunista español, dijo: "Es un libro muy bonito".

—Era más crítico el género, cubano.

—Pero si a Padilla le habías tomado preso por las cosas que me había dicho a mí? En ese tiempo se le había que un intelectual latinoamericano critica la revolución, y como mucho que se asegura: Los grandes escritores no le querían descubrir, pero no le publicaban por "poco comercial".

—Latinoamérica ha cambiado desde entonces. Calera latente, Vargas Llosa, que tenía la editorial de Lima en el viejo departamento peruano, Corbin, que llegó a París escapando del perestroika en el grupo "Ber" y con un enorme número de Berlinguer, como estos mismos cuentos.

—Latinoamérica empezó para nosotros con la revolución cubana, con poetas y filósofos. Pero vino el descontento, el odio de Calera latente, la presión de Padilla y María Freyre, y los dictámenes procesos en cada país. Otros como Corbin y Carlos Márquez se radicalizaron. Mario Vargas Llosa era crítico, pero empezó a atacar el liberalismo en un viaje a Chile, cuando naturalmente se involucró con el boom y las narraciones. Yo le expliqué que el boom era a nivel de conciencia, de pensamiento, eran felices. Hoy como pájaro de una afirmación de la conciencia humana.

—Y usted, ¿qué piensa? Parece estar cerca de la posición de Octavio Paz.

—Me gusta un actitud crítica y la compasión. A mí. El libro ya era mucho más de izquierda, hoy me lo pongo más que cuando y después. Creo que la política es el arte de lo posible. Alguna vez de lo

# **Jorge Edwards y la inteligencia crítica de un intelectual que viene de vuelta [artículo] Luisa Ulibarri.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Edwards, Jorge, 1931-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Jorge Edwards y la inteligencia crítica de un intelectual que viene de vuelta [artículo] Luisa Ulibarri. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile